

MALDECIDO PARA BENDECIR

"Mas él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados" (Isa. 53:5).

¿Ya te sentiste maldecido por Dios, como si estuvieras pagando por algo equivocado que cometiste, como si estuvieras siendo castigado por un error que cometiste? ¿Ya escuchaste, así como yo, amenazas acerca del castigo divino, del tipo: "Cuidado, la mano de Dios te va a pesar"?

Es impresionante como parece que todavía no comprendimos las verdaderas intenciones de Dios hacia nosotros. La Biblia dice que el deseo de Dios es consolar a la humanidad en la tribulación, y no castigarla con tribulación.

Jesús cargó sobre sí la maldición de la Ley. Así, los castigos que deberían ser aplicados a la humanidad recayeron sobre

Jesús, para que a través de sus heridas fuéramos sanados. En resumen, podemos decir que el Hijo de Dios vino a esta Tierra y fue maldecido para bendecirnos.

No es Dios el que castiga; es el pecado. Es él el que nos separa de Dios e intoxica nuestra alma. Fue exactamente por eso que el Padre envió a Jesús. Juan 3:17 dice que Jesús no vino para condenar al mundo, sino que vino a salvar al mundo. Él no es el Dios del castigo. Él es el Dios de la consolación. No es de balde que, en el Nuevo Testamento, el Espíritu Santo sea llamado el Consolador y no el Castigador. ¡Toma esto en serio! Deja de sospechar de Dios. En los momentos de dolor, aférrate al Consolador.

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Qué hace que una persona se sienta castigada por Dios?
2. De alguna manera, ¿cómo podemos hacer que las personas sientan alivio del peso de la culpa sobre sus hombros a través de nuestro ministerio?
3. ¿Qué tipo de relación mantienes con el Espíritu Santo, el Consolador?

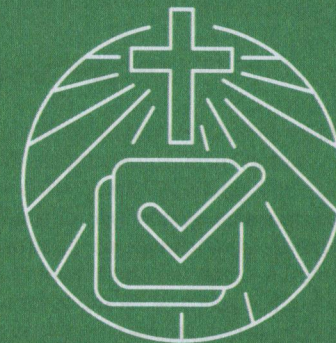
Erwin Lutzer, en su libro, *Los bramidos de la Cruz*, cuenta la historia de un incendio que devastó una choza, en África, la quemó intensamente y mató a todas las personas que vivían allí, excepto a un niño de brazos. Testigos contaron que "un hombre misterioso entró en la casa en llamas, tomó al niño, lo puso en un lugar seguro y después desapareció en la oscuridad".

Al día siguiente, la tribu se reunió para

decidir el futuro del niño. Todos entendieron que el niño había sido salvado por un ángel, lo que hacía del niño alguien especial. En la disputa por la custodia del muchacho estaban el hombre más rico y el más sabio de aquella localidad. Ellos argumentaban por qué cada uno debería quedarse con el niño, hasta que un tercer hombre, simple y humilde, apareció y dijo que tenía el derecho de ser el guardián de aquel niño. Al preguntar el motivo de su argumento, no respondió nada: tan solo mostró sus manos, quemadas durante el incendio. Frente a aquella escena, nadie dudó de que el salvador del muchacho era la persona más adecuada para cuidarlo.

Como aquel hombre, Jesús arriesgó su vida por ti. ¿Qué debes hacer? Entrega tu vida a él, y recuerda de una vez por todas que él salvó tu vida para cuidarte, y no para castigarte.

LA VIDA O LA MUERTE



Inicia - Sábado 4/12

¡ELIGE LA VIDA!

Lee el texto de esta semana: **Deuteronomio 30:1-20.**



Deuteronomio expresa el corazón del evangelio, el mensaje fundamental de la Biblia. Aquí descubrimos con claridad el corazón de Dios y su carácter de gracia; además, su deseo hacia nosotros de que vivamos con él para siempre con salud y gozo. De todos los capítulos de Deuteronomio, el capítulo 30 refleja la salvación en términos tan sencillos que nos exhorta a tomar la decisión de elegir a Dios.

Dios es la vida; elegirlo a él es elegir la vida. Así de sencillo. Dios no lo complica. La *Torá* no está lejana ni es confusa. A diferencia de muchas otras religiones, no tenemos duda acerca de qué requiere Dios de nosotros. Cuando le permitimos obrar en nuestros corazones, la *Torá* no es difícil. Seguir los mandatos de Dios fluye naturalmente como consecuencia de seguir a Dios y disfrutar de su salvación en nuestro favor.

El deseo más grande de Dios es bendecirnos abundante y eternamente. Dios se regocija en que su pueblo prospere y se multiplique. A pesar de nuestro pecado, Dios tiene compasión de nosotros y nos trae de regreso desde el lugar donde nos descarriamos debido a nuestra rebelión y a pesar de que enfrentemos las consecuencias de las maldiciones del pecado. Esto es la gracia por excelencia: un favor inmerecido.

Finalmente, todo este capítulo tiene que ver con el corazón. **Dios no está interesado en la obediencia por sí misma, sino en una relación con nosotros.** Él sabe que nuestra única esperanza es amarlo con todo nuestro corazón, pero ni aun esto podemos hacerlo solos. Por lo tanto, realiza la circuncisión necesaria por nosotros: esto es el evangelio en cápsula.

Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven





Escribe – Domingo 5/12

- Escribe Deuteronomio 30:1 al 20 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Deuteronomio 30:15 al 20. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 6/12

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.



EL "NUEVO" PACTO

Muchos sermones y libros tratan acerca del "Nuevo Pacto" de gracia que Jesús brinda, en contraste con el "Antiguo Pacto" de legalismo del Antiguo Testamento. Sin embargo, este concepto muestra una total incomprensión del Antiguo Testamento, especialmente en cuanto al Nuevo Pacto, que se menciona en Jeremías 31. En este capítulo, Dios promete establecer un nuevo pacto, pero ¡con Israel! La razón por la que se requiere un nuevo pacto es porque el pueblo lo ha quebrantado y se ha vuelto a la desobediencia (en la época del Antiguo Testamento) o al legalismo (en la época de Jesús), y no porque el Pacto fuera en sí mismo legalista. De hecho, todos los elementos del Nuevo Pacto estaban presentes en cada pacto previo que Dios había establecido con su pueblo. Estos elementos forman parte del Pacto Eterno, lo que implica el plan de salvación en su totalidad: Dios será su Dios y ellos serán su pueblo; Dios escribirá su Ley en sus corazones; Dios perdonará sus pecados; todos conocerán a Dios. Abraham participó de cada uno de estos elementos en su pacto con Dios; ¡así como David! Asimismo, el pacto en el Sinaí contenía cada elemento. Aquí en Deuteronomio, al renovarse el Pacto, cada uno de estos elementos se presentan una vez más.

Entonces, parece que la principal razón por la que las personas entienden el Nuevo Pacto como un asunto del Nuevo Testamento es porque en realidad no leen el Antiguo Testamento o leen solo secciones con ideas preconcebidas sobre cómo es Dios en esas secciones. En Deuteronomio 30, Dios tiene compasión de su pueblo y perdona sus pecados al sacarlos del exilio. Moisés deja en claro que el pueblo necesita una circuncisión del corazón (Deut. 10:16), pero ellos no pueden hacerlo solos, así que Dios mismo lo hará (Deut. 30:6), de manera semejante a como Dios dará un nuevo corazón a sus seguidores en Ezequiel 36. ¡Este nuevo corazón permitirá a las personas amarlo de todo corazón! ¡Esto no es legalismo, sino gracia y relación! El amor conduce a la obediencia y Dios se goza con nosotros, como su pueblo, cuando regresamos a él de todo corazón y elegimos ser su pueblo. Además, cada persona conocerá a Dios personalmente, ya que él es nuestra vida (vers.

20). Debemos apegarnos a él como a la miel; él nunca nos dejará ir. Todos los elementos del Nuevo Pacto están aquí en este capítulo, como lo están en el resto de Deuteronomio. Desgraciadamente, muchos israelitas continuaron quebrantando el Pacto y rechazando a Dios, recurrieron a sus propias obras para salvarse, cerraron sus corazones a Dios, se negaron a conocerlo y lo rechazaron como su Dios. Por esto era necesario el Nuevo Pacto, un pacto renovado, ya que el pueblo lo había roto una y otra vez.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Qué diferencia significa para ti darte cuenta de que el Antiguo Testamento no es legalista?
- ¿De qué formas has rechazado a Dios? ¿De qué modo Dios ha renovado su pacto de salvación contigo?



NO HAY LEGALISMO AQUÍ

Interpreta – Martes 7/12

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Cómo te ha mostrado Dios su inmensa paciencia y compasión?

La *Torá* no es legalista. Si estamos dispuestos, Dios realiza el cambio de corazón que necesitamos para amarlo y servirlo fielmente (Deut. 30:6). Pero el significado del amor, en el Antiguo Testamento, es un compromiso de pacto de vivir como Dios quiere que vivamos. No somos robots, tampoco somos observadores pasivos. Somos compañeros junto a Dios. Tenemos que tomar una decisión. Dios ha puesto delante de nosotros la vida y la muerte. Dios anhela que elijamos la vida, pero tenemos que decidirlo por nosotros mismos (vers. 15-19). Dios no nos forzará a elegirlo. **No somos salvos automáticamente por ser parte del pueblo del Pacto.**

Es fácil caer en un extremo o en otro. O tratamos de trabajar nuestro camino al cielo o presumimos de la gracia de Dios y hacemos lo que queremos mientras asumimos que seremos salvados pase lo que pase; esto tampoco es una relación amorosa. Un verdadero cambio de corazón y la comprensión del amor de Dios nos hará crecer en un arrepentimiento cada vez más profundo y en una alegría cada vez mayor a medida que permitimos que Dios nos muestre lo que debe cambiar en nuestra vida. El corazón es la clave, no las acciones, como vemos a través de muchos personajes bíblicos cuya vida está lejos de ser perfecta, pero cuyos corazones están bien con Dios y son llamados pueblo de Dios.

Deuteronomio 30 también contiene la futura predicción del exilio que ocurrirá, así como el regreso a Dios y a su tierra (vers. 1-5). Dios conoce el futuro y las elecciones que haremos. Sin embargo, él sigue haciendo todo lo posible para tratar de alejarnos del pecado y la rebelión. Dios y Moisés le urgen y le suplican al pueblo elegir la vida, y no seguir la ruta de la desobediencia, la rebelión y la muerte. Pero, la increíble gracia de Dios consiste en que, a pesar de saber que ellos lo rechazarían por completo, promete traerlos de regreso y renovar el Pacto. ¡Esto sacude la mente! Uno pensaría que Dios ya se habría dado por vencido con Israel, ya que el pueblo había sido terco y rebelde tantas veces. Pero Dios tiene una inmensa paciencia y compasión; no nos trata como merecemos.

Esto también debería reconfortarnos en nuestro propio caminar con Dios. Si bien los caminos de Dios son sencillos y claros, somos pecadores y a menudo rebeldes como Israel. No obstante, Dios también tendrá compasión de nosotros y cambiará nuestros corazones.



• ¿Qué otros versículos/promesas se te ocurren en conexión con Deuteronomio 30?



Conecta – Miércoles 8/12

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Ezequiel 36:26-32

Joel 2:12-14

Deuteronomio 10:14-16

Ezequiel 18:23-32

Sofonías 3:14-17

Jeremías 32:26-42

• ¿Qué otros versículos/promesas se te ocurren en conexión con Deuteronomio 30?



JESÚS ES LA VIDA

Deuteronomio 30 señala a Jesús de numerosas maneras. El Señor es quien tiene compasión de su pueblo, incluso cuando este lo había rechazado y traicionado. No lo dejó solamente con las consecuencias de su traición, ni con las maldiciones del Pacto, sino que prometió traerlos de regreso. Sus castigos fueron redentores, con el propósito de que se arrepintieran y regresaran (vers. 1-5).

El Señor es también quien prospera, multiplica y bendice a su pueblo (vers. 5, 9, 16). Este es el mayor deseo de Dios. En última instancia, las maldiciones estaban destinadas para los enemigos de Dios; Dios nunca quiso que cayeran sobre su propio pueblo (vers. 7). El Señor se alegra por su pueblo, incluso canta por él (vers. 9). Dios se deleita en redimirlos y salvarlos. Además, asume la responsabilidad de circuncidar sus corazones para que ellos lo amen y lo sirvan de todo corazón (vers. 6). Jesús sabe que somos incapaces de amarlo por nosotros mismos, pero él ha creado un camino mediante su propio sacrificio para que nuestros corazones puedan ser cambiados a través de su obra.

Las instrucciones del Señor son sencillas y claras. No se encuentran tan encima de nosotros como para no entenderlas; no están lejos de nosotros como para nunca encontrarlas, sino que están muy cerca (vers. 11-14). De hecho, Dios pone sus palabras en nuestros corazones y en nuestras bocas para que formen parte de nosotros. **Este es el proceso de santificación: cambiarnos, de tal manera que queramos seguir a Dios, no por legalismo, sino por gozo y gratitud.**

Finalmente, las palabras del Señor son vida; en última instancia esto es así porque lo señalan a él. Estas palabras proceden de él, y él es la vida. Él nos da la posibilidad de elegir, pues desea una verdadera relación, no un servicio robótico. Nos llama a elegir la vida, un clamor que encuentra eco vez tras vez en el resto del Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento. Como aclaran los versículos 17 y 18, son nuestros corazones los que se apartarán y nos llevarán a la muerte, no tanto nuestros actos de desobediencia. Así, Moisés nos llama a aferrarnos al Señor. "Aferrarse" es una palabra que se usa para la miel pegajosa,

Enfoca – Jueves 9/12

- ¿Dónde ves a Jesús en Deuteronomio 30?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿De qué manera se ha mostrado Jesús como tu propia vida?



lo que implica que debemos estar tan cerca que nunca nos soltaremos. De esta manera, su vida y su amor pueden fluir a través de nosotros y en nosotros. Su vida y su amor cambian nuestros corazones y nos llenan de abundante gozo.

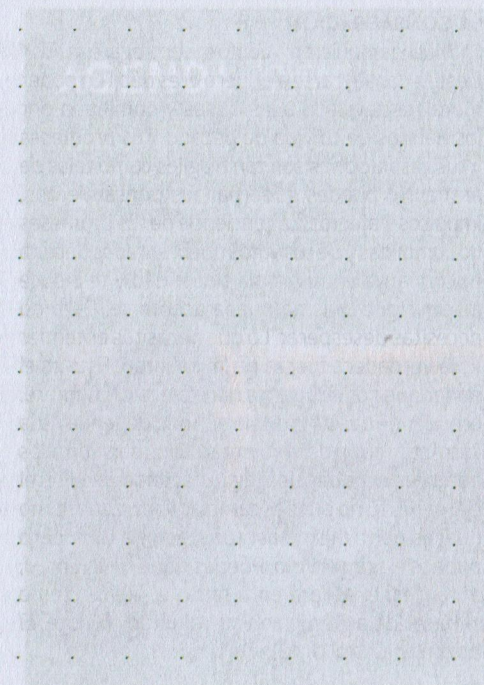


- ¿Cómo ves la conexión entre la muerte y la vida manifestada en tus propias circunstancias y decisiones?
- ¿Qué diferencia hay en tu vida al pensar que Dios se regocija por ti?
- ¿Cómo puedes inspirar a tus amigos y tu familia a elegir la vida?



EL CARÁCTER DE DIOS REVELADO EN CRISTO

Todo el mundo quiere saber cómo es el carácter de Dios. Pero ¿cómo podemos conocerlo? La respuesta no es una lista de atributos que se hayan escrito en las páginas de un libro. El carácter de Dios se revela a través de sus acciones y sus palabras. En el momento que Dios se revela a nosotros, nos muestra su carácter. Él es amor, misericordia y justicia. Él es el Dios que ama al mundo. Él es el Dios que se preocupa por cada uno de nosotros. Él es el Dios que nos llama a ser como él. Él es el Dios que nos da la vida. Él es el Dios que nos da la gracia. Él es el Dios que nos da la paz. Él es el Dios que nos da la esperanza. Él es el Dios que nos da la vida eterna. Él es el Dios que nos da la gloria. Él es el Dios que nos da la vida plena. Él es el Dios que nos da la vida verdadera. Él es el Dios que nos da la vida que no acaba nunca. Él es el Dios que nos da la vida que es la vida. Él es el Dios que nos da la vida que es el amor. Él es el Dios que nos da la vida que es la gracia. Él es el Dios que nos da la vida que es la paz. Él es el Dios que nos da la vida que es la esperanza. Él es el Dios que nos da la vida que es la vida eterna. Él es el Dios que nos da la vida que es la gloria. Él es el Dios que nos da la vida que es la vida plena. Él es el Dios que nos da la vida que es la vida verdadera. Él es el Dios que nos da la vida que es la vida que no acaba nunca. Él es el Dios que nos da la vida que es la vida que es el amor. Él es el Dios que nos da la vida que es la gracia. Él es el Dios que nos da la vida que es la paz. Él es el Dios que nos da la vida que es la esperanza. Él es el Dios que nos da la vida que es la vida eterna. Él es el Dios que nos da la vida que es la gloria. Él es el Dios que nos da la vida que es la vida plena. Él es el Dios que nos da la vida que es la vida verdadera. Él es el Dios que nos da la vida que es la vida que no acaba nunca.



EL CARÁCTER DE DIOS REVELADO EN CRISTO

“Todo el amor paterno que se haya transmitido de generación a generación por medio de los corazones humanos, todos los manantiales de ternura que se hayan abierto en las almas de los hombres, son tan solo como una gota del ilimitado océano cuando se comparan con el amor infinito e inagotable de Dios. La lengua no lo puede expresar, la pluma no lo puede describir. Podéis meditar en él cada día de vuestra vida; podéis escudriñar las Escrituras diligentemente a fin de comprenderlo; podéis dedicar toda facultad y capacidad que Dios os ha dado al esfuerzo de comprender el amor y la compasión del Padre celestial; y aún queda su infinitud. Podéis estudiar este amor durante siglos, sin comprender nunca plenamente la longitud y la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios al dar a su Hijo para que muriese por el mundo. La Eternidad misma no lo revelará nunca plenamente” (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 691).

LA CONSAGRACIÓN

“Muchos inquieren: ‘¿Cómo me entregaré a Dios?’ Deseas consagrarte a él, pero eres débil en poder moral, esclavizado a las dudas y dominado por los hábitos de tu vida de pecado. Tus promesas y tus resoluciones son tan frágiles como telas de araña. No puedes gobernar tus pensamientos, impulsos y afectos. La conciencia de tus promesas no cumplidas y de tus votos quebrantados debilita tu confianza en tu propia sinceridad y te induce a sentir que Dios no puede aceptarte. Pero no necesitas desesperar. Lo que necesitas entender es la verdadera fuerza de la voluntad. Este es el poder que gobierna en la naturaleza del hombre: el poder de decidir o de elegir. Todo depende de la correcta acción de la voluntad. Dios ha dado a los hombres el poder de elegir; depende de ellos el ejercerlo. Tú no puedes cambiar tu corazón, tú no puedes por ti mismo dar tus afectos a Dios; pero puedes elegir servirlo. Puedes darle tu voluntad; entonces, él obrará en ti tanto el querer como el hacer de acuerdo con su voluntad” (White, *El camino a Cristo*, p. 42).

Aplica – Viernes 10/12

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar en tus relaciones?
- Repasa el versículo para memorizar. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿En qué sentido es clara la Ley de Dios en comparación con las leyes de otras naciones y religiones?

¿De qué manera el verdadero amor resulta en una obediencia voluntaria?

¿Cómo has experimentado el castigo redentor en tu propia vida?

¿Cómo has experimentado la gracia (el favor inmerecido) en tu vida, como lo hizo Israel al ser traído de regreso del Exilio por Dios?

¿Cómo ves la elección entre la muerte y la vida manifestada en tus propias circunstancias y decisiones?

¿Qué diferencia hay en tu vida al pensar que Dios se regocija por ti?

¿Cómo puedes inspirar a tus amigos y tus familiares a elegir la vida?



AGENDA JOVEN

“Lámpara es a mis pies tu Palabra” forma parte de uno de los versículos más conocidos de la Biblia. ¡Y cuán cierto es! Hoy recordemos la gran bendición que tenemos de poder acceder a la Biblia con libertad. ¿Tienes un versículo preferido? ¿Con quién puedes compartirlo?

